

Sebastián Zulueta Azócar

Ingeniero Comercial, Estudiante Magíster Sociología UC

LA EVOLUCIÓN DEL VOLUNTARIADO ENTRE 1990 Y 2000

En el presente artículo se exponen algunos de los resultados de la tesis de magister de Sebastián Zulueta, quien busca profundizar en la evolución del voluntariado en nuestro país en los últimos diez años. Con esto, intenta aportar a una comprensión más acabada de la etapa en que se encuentra el voluntariado actualmente y las condiciones que influyen en él, permitiendo así tener un mejor alcance de las tendencias futuras, y de las estrategias necesarias para su fortalecimiento.

¿Por qué estudiar el voluntariado y cuál es la importancia de fomentar su desarrollo?

Vivimos en una sociedad en que un gran número de personas viven en la marginación, viéndose privadas de un acceso adecuado a la salud, al bienestar económico, a la justicia, a la educación, al conocimiento, al poder opinar e influir en las decisiones que les afectan, entre otras. Esto hace que sean excluidas de nuestra sociedad en distintas esferas, lo que se traduce en muchas ocasiones, en una imposibilidad de salir de su situación de marginación, e incluso caer en círculos viciosos donde una exclusión puede llevar a otras. Es aquí donde el voluntariado juega un rol preponderante, en la medida que ofrece expectativas de inclusión de personas marginadas hacia los distintos ámbitos de la sociedad de la cual están excluidos. Por esta razón es que existe una gran variedad de voluntariados, que trabajan en esas esferas: el que trabaja en salud (consultorios móviles, atención gratuita); en educación (preuniversitarios sociales, programas de alfabetización); en temas legales; en temas económicos (capacitación de microempresarios, programas de microcréditos), etc.

Es en este sentido, que se hace relevante fomentar el voluntariado, en la medida que es una forma de ayudar a generar capacidades solidarias en personas que están en condición de ayudar a otros. Así, por ejemplo, la superación de la pobreza no radicaría sólo en el hecho de trabajar para que las personas salgan de su situación de pobreza, ni de empoderarlas para que lo hagan, sino también de empoderar en solidaridad a las personas que

*Yo con otros,
con otros, muchos otros,
te vamos expulsando
de la tierra a la luna
para que allí te quedes
fría y encarcelada
mirando con un ojo
el pan y los racimos
que cubrirá la tierra
de mañana.*

Pablo Neruda,
Oda a la Pobreza

no sufren esa exclusión. De esta manera lograríamos alcanzar una sociedad solidariamente sustentable, donde la problemática social no sólo es asumida por los Gobiernos, el Sector Privado u otras organizaciones, sino que cada persona haga suya la responsabilidad de trabajar por un país más justo.

Una mayor conciencia de la importancia del voluntariado

Diversas son las razones por las cuales, en este último tiempo las organizaciones de voluntariado y del Tercer Sector han cobrado gran relevancia y protagonismo alrededor del mundo. En la XII Conferencia Internacional de Filantropía, realizada en Australia (julio del 2000) por la Universidad de Johns Hopkins, se nombraron 5 aspectos principales de su importancia: **1)** la mayor flexibilidad y capacidad de respuesta, en comparación con el Estado y el Sector Privado, debido a su autonomía y su capacidad de tomar riesgos; **2)** su conocimiento preciso de las necesidades de las comunidades donde intervienen; **3)** su compromiso con los valores de la comunidad con que trabaja, debido a su cercanía, lo cual permite la creación de estrechos niveles de confianza; **4)** su habilidad para recaudar recursos propios de las comunidades, ya que las personas que la componen se sienten parte de los proyectos y ven los beneficios de forma directa; y **5)** su capacidad de promover la formación de redes sociales, tan necesarias para movilizar a las comunidades, impulsando relaciones entre los distintos sectores.

Por otro lado, en la Cuarta Conferencia de la ISTR (International Society for Third Sector) realizada en Dublín

(julio 2000), se agregaron, paralelamente: **6)** los menores costos en otorgar servicios; **7)** la capacidad de crear sistemas de voluntariado; y **8)** el incentivo a que los beneficiarios sean co-ejecutores de los proyectos. En definitiva, estas razones, sumado a los altos niveles de transparencia y confianza que transmiten dentro y entre los países, han hecho que este Tercer Sector se convierta en una instancia relevante en el desarrollo de los países, y en la realización de políticas redistributivas, democratizadoras, y participativas.

Sin embargo, y pese a la importancia que tiene y ha tenido históricamente el Tercer Sector y el Voluntariado, son muy recientes las investigaciones y las políticas que buscan sistematizar el conocimiento con respecto a este tema. Esto impide que se realice una detallada conceptualización y estructuración del Tercer Sector, que permita a los países impulsar políticas más adecuadas para el fomento de éste. También se hace difícil el estudio de las condiciones socio-culturales que han llevado a que en determinados países se desarrolle una mayor actividad por parte de la Sociedad Civil.

El estudio del voluntariado en Chile

El año 2001, se organizó y celebró en Chile el Año Internacional del Voluntariado (AIV). Esta fue la primera vez que un número importante de organizaciones de voluntarios se reunían, dando cuenta de una gran diversidad de iniciativas. Ante esto, se tuvo que comenzar por establecer definiciones básicas de voluntariado que sirvieran para definir criterios de cuáles eran las organizaciones a las que les correspondía participar en esa celebración, entre otros temas. En esa dinámica de discusiones se observó que había un desconocimiento generalizado de la historia del voluntariado, lo cual dificultaba llegar a consensos. Fruto de esto, y en el marco del Plan de Fortalecimiento de Voluntariado del Gobierno de Chile (llevado a cabo a través de la División de Organismos Sociales –DOS), a principios del año 2002 se licitaron dos investigaciones que darían cuenta de aproximaciones teóricas y empíricas del voluntariado en Chile, y que serán un valioso insumo para la investigación científicaⁱ. Sin embargo, el conocimiento del voluntariado en Chile todavía es muy escaso, lo cual es un obstáculo para que avance en la conformación de su propia identidad, que necesariamente pasa por un reconocimiento y aceptación de su propia diversidad, y por un avance en la información que se tiene sobre su composición y de los factores que han influido e influyen en su desarrollo.

El presente artículo se basa en los resultados de una investigación cuantitativaⁱⁱ, que busca profundizar, específicamente, en la evolución del voluntariado en nuestro país en los últimos 10 años. Con esto, se pretende aportar a una comprensión más profunda de la etapa actual en que se encuentra el voluntariado y de las condiciones

que han influido en ella, que permita hacer un alcance de las tendencias futuras, y las estrategias necesarias para su fortalecimiento.

¿Qué es voluntariado?

Como aproximación a una definición de este concepto, voluntariado es toda acción que:

- va en beneficio de otros
- que es asumido de forma libre y sin coerción
- que no busca remuneración financiera alguna
- y que opera de forma organizada, en el marco de una planificación.

Estos aspectos del voluntariado son los que alcanzan mayor consenso y están presentes en la mayoría de las definiciones de voluntariadoⁱⁱⁱ (Wilson, 2000). **Que vaya en beneficio** de otros implica que el voluntariado se basa en la solidaridad, en la capacidad de ser conscientes de las necesidades de otras personas y motivarse a actuar; que sea **libre**, es la base de la voluntariedad, del trabajo que es asumido como elección personal; que **no busque remuneración**, es la característica que lo distingue del trabajo remunerado^{iv} aunque, en algunos países y programas –incluyendo la política que han adoptado los Centros Regionales de Voluntariado impulsados desde el Plan de Fomento al Voluntariado del Gobierno de Chile–, se permite el pago de los “gastos de bolsillo” de los voluntarios –movilización y alimentación–, estipulando que esta actividad es un derecho y que nadie debiera estar privado de la posibilidad de hacerlo; por último, el que **opere de forma organizada**, distingue al voluntariado de otras actividades que pueden estar basadas en la voluntariedad espontánea. Así, el hacer una acción solidaria aislada, como ayudar a una persona que acaba de tener un accidente, no entraría en esta definición de voluntariado debido a que no es una acción sistemática, organizada, ni persigue objetivos preestablecidos.

El voluntariado, sin embargo, puede incluir muchas otras distinciones: en el plano de la motivación podría ser clasificado como individualista o altruista; en el plano de la acción podría ser visto como promocional o asistencial, o también tradicional o emergente; en el plano de la organización, puede ser visto como participativo o jerárquico, formal o informal, etc. Estas distinciones no siempre tienen consenso, y dependen mucho de las condiciones históricas y culturales de la sociedad de la cual se hable.

Evolución del voluntariado en Chile en los últimos años

Es interesante preguntarse cuál ha sido la evolución del voluntariado chileno en los últimos años. Con esto, se podría dar respuesta a distintas inquietudes: ¿ha habido un aumento del voluntariado?, ¿cuáles han sido las áreas

de voluntariado que mayor desarrollo han tenido? ¿cómo han ido cambiando las motivaciones para hacer voluntariado?, ¿cómo ha afectado a las organizaciones el cambio en el voluntariado? Para responder a estas preguntas, fue necesario aproximarse al objeto de estudio desde distintas perspectivas, recabando información cuantitativa y cualitativa, que permitiera acercarse, de mejor forma, a la complejidad del voluntariado.

Para realizar el análisis cuantitativo, la única fuente que presenta información sobre el voluntariado en Chile (específicamente para los años 1990 y 2000), es la Encuesta Mundial de Valores (World Values Survey, 1990, 2000), que en Chile ha sido llevada a cabo por la agencia de opinión MORI. En una muestra de 1.500 casos y de representación nacional, la Encuesta pregunta sobre el trabajo no remunerado en organizaciones e iniciativas voluntarias^v. En las alternativas de voluntariado que ofrece la Encuesta Mundial de Valores, hay algunas prácticas que se relacionan inmediatamente con el concepto de voluntariado, como son el de Bienestar Social, el de Salud, el trabajo en el Tercer Mundo, etc. Estas organizaciones serán agrupadas bajo el concepto de **“voluntariado social”**. Sin embargo, hay otras alternativas que pueden no relacionarse inmediatamente con voluntariado, como es el caso

del trabajo no remunerado en Asociaciones Profesionales, Sindicatos, Partidos Políticos, Deporte y Recreación, entre otras. A modo de simplificación, y con el objeto de no entrar en una discusión que puede tomar algún tiempo presentar, se adoptará la propuesta hecha por FLACSO en su “Investigación sobre la conversación social y opinión pública del voluntariado” (2002) –que también incluye estas y otras alternativas–, donde proponen que estas organizaciones se agrupen bajo el concepto de **“Voluntariado de Intereses”** en la medida que en ellos, las personas influyen en las decisiones que les afectan. Por último, se puede hablar separadamente del voluntariado religioso, en la medida que no esté relacionado con el Voluntariado Social o el de Interés.

La evidencia empírica que arroja la Encuesta muestra que, mientras que en el año 1990 un 29,6% de la población entrevistada declaraba hacer trabajo no remunerado en alguna de las organizaciones o actividades de voluntariado, en el año 2000 este porcentaje aumentó a 42,6%. En la **Tabla 1** podemos apreciar el aumento porcentual del voluntariado. Si hacemos una estimación de la población que hace voluntariado en cada año, multiplicando el porcentaje obtenido por el total de la población chilena (estimada por el INE de 13.100.000 para 1990, y

TABLA 1: PORCENTAJE, NÚMERO* Y CAMBIO PORCENTUAL DE MIEMBROS Y VOLUNTARIOS, PARA LOS AÑOS 1990 Y 2000**

	Miembros		Voluntarios	
	%Población	Nº Personas*	%Población	Nº Personas*
1990	45,0%	5.895.000	29,6%	3.877.600
2000	49,0%	7.350.000	42,6%	6.390.000
Cambio porcentual**		24,7%		64,8%

* Estimación de población en base a las estimaciones del INE para c/año: 13.100.000 en 1990; 15.000.000 en el 2000

** Cambio porcentual de la estimación de población

de 15.000.000 para el 2000), se daría que para el año 1990 un total de 3.877.600 personas eran voluntarias en el país, los que aumentaron a 6.390.000 voluntarios en el año 2000. Esto significa un aumento estimado de 64,8% de la población voluntaria estimada. Este porcentaje combina el aumento en la tasa de voluntariado con el aumento poblacional^{vi}.

La Encuesta Mundial de Valores nos permite hacer una división del voluntariado según áreas o sectores^{vii}. En la **tabla 2** se puede observar la proporción que ocupa cada área de trabajo voluntario, sobre el total de voluntariado realizado. Estos datos están separados para el año 1990 y 2000, y ordenados según su tamaño. En ambos períodos se han mantenido las cuatro organizaciones que mayor proporción de voluntariado reportaron. El primer lugar lo tienen las Iglesias y Organizaciones Religiosas^{viii} (23,6% para 1990 y 24% para el 2000), seguido de las

organizaciones Deportivas y de Recreación (12,9% para 1990 y 17,4% para el 2000); las de Educación, arte y cultura (12,4% para 1990 y 10,2% para el 2000); y las de Bienestar Social en cuarto lugar (7,2% para 1990 y 8,5% para el 2000).

Podemos observar que los mayores cambios en posición dentro del voluntariado, se ven en el aumento de la proporción de organizaciones de Grupos de Mujeres (3,2% para 1990 y 6,6% para el 2000), de Asociaciones Profesionales (2,8% para 1990 y 3,4% para el 2000) y de Paz (1,1% para 1990 y 3,2% para el 2000); y la disminución en la participación voluntaria en Grupos o Partidos Políticos (4,5% para 1990 y 2,6% para el 2000) y en Sindicatos (4,1% en 1990 a 3,4% en el 2000).

Se pueden analizar los cambios en el voluntariado según algunas variables demográficas. Con respecto a la edad –se dividió la población en tres grupos etáreos: 18 a 29;

TABLA 2: PROPORCIÓN DE CADA ÁREA EN TOTAL DE VOLUNTARIADO, N° DE ORGANIZACIONES POR VOLUNTARIO

RANKING DE PROPORCIÓN		1990	RANKING DE PROPORCIÓN		2000
1	Iglesia y religión	23,6%	1	Iglesia y religión	24,0%
2	Deporte y recreación	12,9%	2	Deporte y recreación	17,4%
3	Educación, arte y cultura	12,4%	3	Educación, arte y cultura	10,2%
4	Bienestar social	7,2%	4	Bienestar social	8,5%
5	Trabajo con jóvenes	7,2%	5	Grupos mujeres	6,6%
6	Pobreza, empleo...	6,5%	6	Trabajo con jóvenes	5,9%
7	Otras	5,7%	7	Pobreza, empleo...	5,3%
8	Partidos políticos	4,5%	8	Salud	4,2%
9	Sindicatos	4,1%	9	Sindicatos	3,4%
10	Salud	4,1%	10	Asoc. profesionales	3,4%
11	Grupos mujeres	3,2%	11	Paz	3,2%
12	Ecología y DD anim.	3,0%	12	Ecología y DD anim.	2,9%
13	Asoc. profesionales	2,8%	13	Partidos políticos	2,6%
14	DDHH	1,8%	14	DDHH	2,3%
15	Paz	1,1%	15	Otras	0,0%
	Total	100,0%		Total	100,0%

Fuente: Encuesta Mundial de Valores 1990-2000, MORI Chile.

30 a 49; y 50 o más-, se observa que hubo un aumento de voluntariado en todas las edades debido, principalmente al crecimiento demográfico del país. Sin embargo, el grupo etáreo que mayor crecimiento tuvo fue el de mayores de 50 años, que pasó de tener una participación del 26% del total de voluntarios a un 30%. Con respecto a la edad de los voluntarios, se puede afirmar que ha habido un aumento de la participación voluntaria por parte de las mujeres, ya que en 1990 las mujeres eran 49% del voluntariado (y los hombres el 51%), mientras que en el año 2000 las mujeres pasaron a ser el 51,2% del voluntariado. Los resultados anteriores se explican, en parte, por el envejecimiento de la población, según fuentes del INE.

También se pueden analizar los cambios en el voluntariado según variables sociales y culturales. Por ejemplo, se observa que aumentó en gran medida la proporción de voluntarios de educación alta (que comenzaron sus estudios superiores) de un 32% a un 37%, y disminuyó la proporción de personas con educación baja (que estudiaron hasta principios de la educación media o menos) de un 28% en 1990 a un 24% en el 2000. Con respecto a los niveles de ingreso de los voluntarios, se observa que aumentó la proporción de voluntarios con niveles de ingreso alto y bajo, y disminuyó en pequeña medida los voluntarios de niveles de ingresos medios (Tabla 3). Estos resultados darían razón a la teoría del voluntariado que se basa en el Capital Humano, que postula que en la medida que las personas posean una mejor salud, mayo-

TABLA 3: % NACIONAL DE VOLUNTARIOS SEGÚN NIVEL DE INGRESO

INGRESO	1990	2000
bajo	7,8%	13,3%
medio	12,1%	11,1%
alto	9,1%	16,7%

Fuente: Encuesta Mundial de Valores 1990-2000, MORI Chile.

res ingresos, mayor educación, estarán más capacitados para hacer voluntariado.

Otra variable que se puede mencionar es el nivel de confianza. Se observa que en ambos períodos el nivel de confianza de los voluntarios (en base a la pregunta "usted piensa que se puede confiar en la mayoría de las personas") es mayor que el de los no voluntarios (Tabla 4). Esto confirmaría la teoría del voluntariado del Capital Social, que postula que en la medida que las personas tienen

TABLA 4: NIVEL DE CONFIANZA SEGÚN VOLUNTARIOS O NO VOLUNTARIOS, 1990-2000

CONFIANZA	no voluntarios	voluntarios	Total
1990	20,4%	28,3%	22,7%
2000	20,3%	26,2%	22,8%

Fuente: Encuesta Mundial de Valores 1990-2000, MORI Chile.

mayores niveles de confianza, mayores redes sociales y familiares, las probabilidades de hacer voluntariado aumentan.

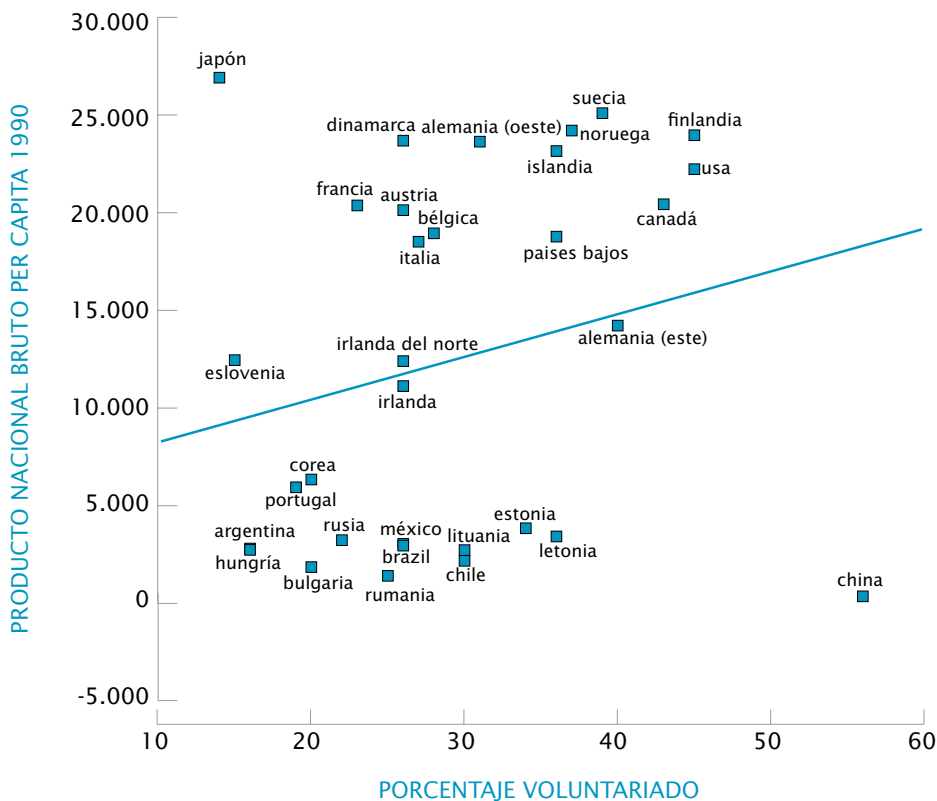
¿Es lo mismo hablar de voluntariado en 1990 que en el año 2000?

El año 1990 marca el fin de un período en que Chile estuvo marcado por el Régimen Militar, por lo cual hablar de voluntariado en esa fecha exige remontarse a ese período previo. En esos años el hito de voluntariado que tuvo mayor visibilidad fue el realizado por las Damas de Colores, que era un voluntariado de asistencia (a enfermos, niños, discapacitados...), compuesto por mujeres. La mayoría fueron apoyadas por el Gobierno, y estaban a cargo de las esposas de los máximos jefes de las Fuerzas Armadas. Esto llevó a cierta monopolización del concepto "voluntariado", dado a que se identificaba fuertemente con este determinado tipo de prácticas. También llevó a una cierta politización del término que en algunos sectores, que se mantiene hasta nuestro tiempo. Todo lo anterior llevó a que un gran número de personas no se identificara o no quisieran llamarse "voluntarios". Por otro lado, surgió un gran número de iniciativas enfocadas a enfrentar la situación de pobreza que golpeó a

nuestro país a principios de los ´80, causada, en gran parte, por la crisis económica. Entre éstas se cuentan las Ollas Comunes, los Comités Solidarios, los Trabajos de Verano universitarios, entre otros. Aquí, la Iglesia jugó un papel preponderante al fomentar gran número de estas iniciativas. También surgió un voluntariado ligado a fines políticos, que buscaba ayudar a personas que sufrían persecuciones, o que trabajaban fuertemente por la restitución de la democracia. Algunas de estas iniciativas fueron canalizadas a través de las denominadas Organizaciones No Gubernamentales (ONG).

Entonces, al comparar 1990 con el 2000, necesariamente hay que tomar en cuenta los cambios que se han dado entre esos años, tanto a nivel nacional o social, como a nivel del voluntariado. Y estos cambios no son menores: el regreso de la democracia y de las libertades de asociación, que antes impedían la libre agrupación o levantaban un manto de sospechas ante ellas; el gran desarrollo económico que tuvo Chile en la década de los ´90, que puede haber influido en que las personas estén en mejores condiciones para ayudar a otros (hay que saber que el voluntariado tiene una estrecha correlación con los niveles de ingreso de un país, lo cual queda demostrado al ver que los países más desarrollados poseen mayores tasas de voluntariado **(gráfico 1)**; el gran avance en la lucha

GRÁFICO 1: RELACIÓN ENTRE PNB PER CAPITA Y % DE VOLUNTARIADO, EN EL AÑO 1990



Este gráfico muestra la correlación positiva entre nivel de ingreso y Voluntariado, que queda representada a través de la recta.

contra la pobreza que permitió que ésta se redujera de un 40% a un 20%; los impulsos de la globalización, y sobre todo los avances de la tecnología (recordemos que en 1990 Internet no existía, y las organizaciones sociales, por lo tanto, no contaban con los beneficios que esto les podía reportar). También hay que tomar en cuenta los cambios que ha habido en el voluntariado, como una mayor toma de conciencia de la importancia del voluntariado (que se refleja en una mayor cobertura mediática a iniciativas de esta índole, y en un respaldo y apoyo de la opinión pública a estas prácticas^{ix}); un mayor respaldo desde el sector empresarial; la profesionalización del voluntariado al interior de las organizaciones sociales, que se ha traducido en la creación de departamentos de voluntariado y en la implementación de programas para el desarrollo de estas prácticas; el fuerte ingreso de los jóvenes, quienes fueron socializados en una época no tan politizada como la que les tocó a generaciones anteriores; el desarrollo de prácticas solidarias que antes no eran abarcadas, como los grupos de autoayuda o el voluntariado profesional entre otros cambios.

Todo lo anterior nos hace pensar que no es lo mismo hablar de voluntariado en 1990 que en nuestros días, lo que puede llevar a que una simple comparación cuantitativa sea escasa para comparar la evolución que ha tenido. Son muchas otras las preguntas que quedan en el aire, que han sido abarcadas desde una mirada cualitativa: ¿puede ser que el concepto haya evolucionado, y ahora más personas asocien distintas acciones solidarias a voluntariado?, ¿cómo era el voluntariado antes de 1973? ¿cómo cambiaron las motivaciones de hacer voluntariado?, ¿cuáles han sido las principales condiciones culturales económicas, legales y políticas que han influido en la evolución del voluntariado?, ¿cómo ha cambiado la valoración del voluntariado por parte de la sociedad? Es de esperar que este artículo haya, más que dado respuestas, despertado algunas preguntas, y que sirva de motivación para que otras personas se interesen por el estudio del voluntariado, desde perspectivas inexploradas, lo que será fundamental para avanzar hacia la construcción de un país solidariamente sustentable... solidariamente vivo.

i) Fruto de estas investigaciones, ya se ha editado un libro llamado "Voluntariado en Chile: lo plural y lo diverso" (2002), y la segunda investigación está por ser publicada

ii) En el marco de una serie de investigaciones que forman parte de un proyecto de Tesis para postular al grado de Magister en Sociología en la PUC.

iii) Wilson, John. Volunteering. Annual Review of Sociology, 2000, 26:215-240.

iv) En AIV 2001 surgió la pregunta de si las personas que trabajan en los programas Servicio País o en Adopta un Hermano (de la FUNASUPO) eran o no voluntarios. En esa ocasión, se llegó a la conclusión de que, pese a que son trabajos fuertemente basados en la solidaridad, no podían ser catalogados como "voluntarios" debido a que reciben remuneración.

v) Las organizaciones o iniciativas que se incluyen en la encuesta son: 1) Bienestar Social (servicios de bienestar social para la tercera edad, personas con discapacidad o con alguna otra privación); 2) Salud; 3) Educación y Cultura (educación, arte, música, o actividades culturales); 4) Desarrollo del Tercer Mundo; 5) Trabajo de Jóvenes (organizaciones tales como Scouts o clubs de jóvenes); 6) Acción Comunitaria Local (en temas tales como pobreza, empleo, vivienda, igualdad racial); 7) Grupos de Mujeres; 8) Medio Ambiente; 9) Movimientos de Paz; 10) Asociaciones de Profesionales; 11) Partidos o Grupos Políticos; 12) Deporte y Recreación; 13) Derechos de los Animales; 14) Sindicatos 15) Organizaciones Religiosas (que tengan relación con alguna iglesia o culto); y Otras.

vi) El porcentaje de voluntariado que entrega la Encuesta Mundial de Valores es mucho mayor que los porcentajes obtenidos por otras investigaciones en Chile. Esto encontraría una explicación en la forma que se hizo la pregunta de si la persona es o no es voluntario. Como vimos anteriormente, la Encuesta Mundial de Valores pregunta si es que la persona "hace trabajo

no remunerado en una serie de organizaciones o actividades voluntarias". Al contrario de otras encuestas, que preguntan si las personas son o no "Voluntarios", la Encuesta Mundial de Valores supera el problema de prejuicios o desconocimiento ante el concepto de voluntariado que, como se verá más adelante, son muy fuertes en nuestro país. En otras palabras, esta encuesta incluye a las personas que no se quieren llamar "voluntarios" y a los que no saben que son voluntarios.

vii) Al interpretar estos datos hay que tener algunas precauciones relacionadas al diseño de la Encuesta. Una persona puede declarar hacer voluntariado en más de una organización. Sin embargo, ante la imposibilidad de discriminar a cuál de esas organizaciones se le dedica más tiempo, se hace el supuesto de que la persona dedica igual tiempo a cada voluntariado. Esto lleva a distintos problemas interpretativos. En primer lugar, una persona que declara ser voluntario haciendo una hora a la semana de trabajo voluntario, será considerada de la misma forma que la persona que se declara voluntario y que trabaja voluntariamente 48 horas a la semana. En segundo lugar, una persona que declara hacer voluntariado en 5 organizaciones de voluntariado, será considerada como "un" voluntario en cada una de ellas, siendo imposible discriminar entre las organizaciones a las que le dedica más o menos tiempo. Hay que tener en cuenta estas consideraciones al momento de sacar conclusiones.

viii) Estas organizaciones pueden presentar cierta ambigüedad, ya que muchas organizaciones religiosas se dedican al trabajo en el área Bienestar Social, lo que puede llevar a una doble contabilización. Una forma de solucionar este problema sería separando no por organizaciones, sino por área. Así, el trabajo religioso relacionado con materias del desarrollo espiritual será distinto al trabajo religioso enfocado a Servicio social.

ix) Ver estudio FLACSO, MORI, CERC, 2002, sobre la conversación social del voluntariado.